

DE CUANDO JUDAS Y SUS CÓMPLICES QUISIERON PASAR POR PERSONAS HONESTAS

Algunos de los sindicatos "firmones" del vergonzoso Preacuerdo rechazado por el profesorado pretenden ahora blanquearse el pedigrí, tomar a todo el colectivo por idiota y fingir rasgarse las vestiduras por lo "mucho" que les hicimos perder.

Acaba de cumplirse, sin celebración, el 2º aniversario del referéndum al que la Consejería y una serie de sindicatos nos llamaron para sondear el respaldo de los docentes al texto del "Preacuerdo" que habían firmado un mes antes. Ahora, dos años después, algunos de esos sindicatos (CCOO e INSUCAN entre los que tienen representación en Educación) ponen en marcha sus células de agitación y propaganda para hacer realidad las máximas de que *"una mentira repetida adecuadamente mil veces se convierte en una verdad"*, o *"cuanto más grande es la mentira, más fácil es que la gente se la trague"* o *"la inteligencia de las masas es pequeña, y su capacidad de olvido, grande; por eso hay que repetirles las cosas mil veces"*. O eso creen ellos, porque para su desgracia algunos tenemos memoria para los hechos y ganas de contarlos.

Así que vamos a hacer un poquito de historia y vamos a ver quién puede hablar aquí de "timos", engaños, mentiras y traiciones. Cuentan los que saben de esto (es un rumor repetido...) que poco antes de las elecciones sindicales de noviembre de 2006, CCOO intentó llegar por su cuenta a un acuerdo con el Consejero de Educación, Isaac Godoy, para que se reconociera la homologación salarial del profesorado, algo que otras centrales reivindicaban igualmente. CCOO pretendía marcarse con ello un éxito de cara a los comicios, pero no lo consiguió. En febrero de 2007, CCOO nos propone a otros sindicatos reclamar juntos la homologación salarial del profesorado canario. No fue fácil ir de la mano para defender la homologación, máxime cuando algunos estaban de acuerdo en reclamar cifras a todas luces falsas para algunos colectivos en perjuicio de otros (lo de siempre, vamos). Aún así hicimos el esfuerzo de tragar y seguimos adelante. Lo mismo ocurrió cuando, estando estancadas las negociaciones con el Gobierno de Adán Martín en vísperas de las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2007, se vio la posibilidad de hablar separadamente con el Consejero de Economía y Hacienda, José Carlos Mauricio, y dar una salida al conflicto; fue entonces cuando desde CCOO **SE FILTRÓ INTENCIONADAMENTE** a Mauricio un documento preparado por el Comité de Huelga como contraoferta en la labor negociadora que buscábamos llevar a cabo. En ese documento, las tareas que el profesorado se comprometía a cumplir como contrapartidas ya se estaban realizando, por lo que en la práctica el Comité trabajaba respetando la reivindicación de homologación sin contrapartidas por la que el profesorado salió a la calle. La filtración frustró ese objetivo dando ventajas al Gobierno. Quizás fue un preludio del beso de Judas, del juego sucio, del conchabo vergonzante de trastienda que habrían de venir. Pero hubo que hacer de tripas corazón por el bien de la

“unidad sindical” que, al menos nosotros, no estábamos dispuestos a poner en peligro por el bien del colectivo. Así que entre marzo y mayo de 2007 no se alcanzó un acuerdo con la Consejería, que nunca aceptó hablar de homologación, y que llegó a poner sobre la mesa una propuesta de sexenios que algunos, de los que luego firmaron el Preacuerdo, no veían con malos ojos pese a ser objetivamente mala y que no era en modo alguno la reivindicación inicial del profesorado. Las elecciones autonómicas y municipales del 27 de mayo impusieron una tregua y el relevo en palacio: la llegada al cargo de Milagros Luis Brito.

La reivindicación seguía en pie y, cumplidos los cien días de gobierno de la nueva consejera, se volvió a constituir el Comité de Huelga. Algunos sabíamos que mantener la unidad sindical iba a ser difícil, ya que aquellas centrales dispuestas a jugar sucio, a engañar, mentir y negociar en “*petit comité*” a espaldas del Comité de Huelga con una Consejería interesada en seguirles el juego y favorecedora de la desunión entre el profesorado, iban a utilizar la presencia de nuestra organización (entre otras), así como la movilización del colectivo docente, para sus propios fines. Aún así, valoramos que el profesorado había hecho suya esta reivindicación, en buena medida, porque estábamos detrás todos los sindicatos de Educación y porque entendimos, además, que la defensa de los intereses del profesorado nos obligaba a estar presentes hasta el final. La negociación con la Consejería fue más de lo mismo a partir de septiembre. La Administración volvía a presentar documentos inaceptables; se repetían las situaciones de tensión dentro del Comité (en la mayoría de los casos por los traumas personales de algunos con determinadas siglas, o los intentos “*imperialistas*” de otros). Pero, sobre todo, lo que más erosionó al propio Comité fue la existencia de **negociaciones secretas** llevadas a cabo por tres sindicatos –entre los que estaban los que ahora lloran por las esquinas por “lo perdido”– con el Viceconsejero Gonzalo Marrero a espaldas de las demás centrales sindicales. En esas reuniones secretas a puerta cerrada, la Consejería y los mencionados sindicatos (además de otros cuyas siglas todos conocemos...) pergeñaron una propuesta de nuevo marco retributivo **basado en sexenios con contrapartidas, QUE NADA TENÍA QUE VER CON LA HOMOLOGACIÓN POR LA QUE EL PROFESORADO HABÍA DADO SU ESFUERZO, SU TIEMPO Y SU DINERO.**

Nuestro rechazo a suscribir el engaño nos supuso recibir las llamadas de altos cargos de la Consejería, las presiones de esos sindicatos (que pretendieron incluirnos en el engaño, literalmente, en plan “fichaje de invierno”), así como la descalificación de quienes con nuestra actitud veían peligrar la traición al profesorado que tenían acordada con la Administración. Sin embargo, fue el rechazo de cuatro sindicatos (entre ellos UCPL), así como el intento de tensar la situación y desunir definitivamente al colectivo docente, lo que llevó al Gobierno de Canarias a retirar a finales de octubre esa propuesta de sexenios, romper las negociaciones y dejar, como se dice vulgarmente con las vergüenzas al aire, a sus cómplices en la traición. Éstos pusieron de inmediato en marcha una campaña de desinformación, con escritos en páginas webs y panfletos en los centros: había que convencer a los docentes de que recibir unos sexenios “por fascículos” (a cambio de hacer mucho más de lo que ya hacíamos) y llegar a cobrar como el resto de los funcionarios tras veinticuatro (¡24!) años de servicios, era preferible a lograr reconocimiento efectivo de nuestro derecho legal a la homologación conforme a la normativa en vigor. Aún así, el Comité se reconstituyó a muy duras penas. No hicimos reproches a las deslealtades, ni hicimos pública la actuación de estos sindicatos: seguimos adelante porque era más importante conseguir la homologación retributiva del

✉ C/ Triana, nº 66, 8º, 35002 de Las Palmas de G.C. y C/ Villalba Hervás, nº 9, 11ª planta, Oficina 6, 38002 de S/C. de Tenerife.
☎ 928 360798, 928 362884 y 922 278633, 📠 928 361 144 y 922 286 385, @ ucpl@idecnet.com y ucpltf@idecnet.com, 🌐 <http://www.ucpl.es>

profesorado. Sabíamos, no obstante, que seguían buscando “*bajo la mesa y no sobre ella*” la reanudación de las negociaciones en los términos previamente pactados en secreto con la Consejería. Sabíamos que volverían a reunirse a escondidas. Sabíamos que volverían a intentar materializar el engaño. Pero aún así debíamos estar ahí para defender lo que creíamos y creemos justo.

La famosa carta que la Consejera publicó entonces en los periódicos (¿la recuerdan?), así como sus declaraciones en numerosas entrevistas en prensa, caldearon los ánimos del profesorado. Ante eso, debieron pensar que no era momento de aparecer firmando nada con la Administración, de manera que el Comité se mantuvo “unido”. Llegamos así al 13 de diciembre de 2007 y a las manifestaciones desarrolladas en diferentes islas. Las pancartas repetían unánimemente el sentido de nuestra reivindicación: «homologación sin contrapartidas». Pero no era ese el objetivo de todos los sindicatos, aunque sus representantes, sin excepción, compartían pancarta y repetían los mismos lemas que el profesorado que salió a la calle. ¡Incluso hubo algún miembro de CC.OO. que, pocos días después, buscó el apoyo del Consejo Escolar de Canarias a las peticiones expresadas en el preaviso de huelga por el profesorado! Debían seguir con el disimulo hasta que la situación estuviera madura para MATERIALIZAR LA TRAICIÓN a todo el colectivo docente.

Ese momento llegó el lunes 17 de diciembre, fecha en que se consumó el engaño. El Viceconsejero se descolgó ese día con una “nueva” propuesta de sexenios con contrapartidas (muchas más que las que se exigen en otras comunidades autónomas); un texto que incluía una suerte de pago de sexenios, muchas dudas y promesas vagas sobre la inclusión futura del colectivo de interinos y sustitutos en caso de publicarse el Estatuto del Empleado Público Docente. Como siempre, era preciso firmar ese mismo día, para presentar este balón de oxígeno al Gobierno en sede parlamentaria el día 20, e incluirlo todo en los presupuestos de la comunidad autónoma. Cuatro sindicatos (UCPL, STEC-IC, FETE-UGT y EA-Canarias) dijimos muy claramente que nunca daríamos el visto bueno a un acuerdo como este. **DESDE UCPL SIEMPRE HEMOS DEFENDIDO LA EXISTENCIA DE SEXENIOS (QUE ESTÁN EN NUESTRO PROGRAMA ELECTORAL COMO RECLAMACIÓN), PERO NUNCA COMO SUSTITUTIVOS DE LA HOMOLOGACIÓN, NI DISEÑADOS COMO SE HIZO EN EL PREACUERDO.** En cambio quienes habían participado la redacción del Preacuerdo trabajaron todo lo posible por hacerlo realidad y firmarlo ese mismo día (impagable el momento en el que el más alto representante de determinado sindicato, tras hacer recuento de los años trabajados, se pone nervioso y pide a gritos que no se limite el acuerdo a cinco sexenios, sino que pudieran ser seis o siete -situación inexistente en el resto de las comunidades autónomas-, para poder cobrar aún más). Pese a todo, no nos fuimos de la reunión, Y FUIMOS TESTIGOS DE CÓMO SE CONSUMABA EL ENGAÑO AL PROFESORADO Y LA TRAICIÓN A SUS LEGÍTIMAS ASPIRACIONES.

Pero les quedaba un obstáculo por delante: el compromiso adquirido de llevar cualquier acuerdo con la Administración a una consulta abierta entre el profesorado. Los no firmantes entendimos que el colectivo docente debía poder decidir sobre si aceptaba el Preacuerdo o si mantenía su reivindicación de homologación salarial. Los firmantes sólo aceptaron preguntar sobre la aceptación o no del Preacuerdo. El asunto se resolvió cuando aquellos que se atreven a hablar ahora con absoluto cinismo de “timo”, no permitieron que los sindicatos no firmantes del Preacuerdo participáramos en el diseño y preparación del referéndum (no

✉ C/ Triana, nº 66, 8º, 35002 de Las Palmas de G.C. y C/ Villalba Hervás, nº 9, 11ª planta, Oficina 6, 38002 de S/C. de Tenerife.
☎ 928 360798, 928 362884 y 922 278633, 📠 928 361 144 y 922 286 385, @ ucpl@idecnet.com y ucpltf@idecnet.com, 🌐 <http://www.ucpl.es>

obstante, no dudaron en fingir negociar con nosotros los términos mientras cerraban todo a escondidas con la Consejería, añadiendo mentiras al proceso hasta lo esperpéntico).

Ante esto, los cuatro sindicatos no firmantes decidimos mantener la reivindicación de los docentes en los mismos términos en que se habían presentado hasta ese momento. Para ello elaboramos un nuevo preaviso de huelga (idéntico a los firmados anteriormente), y constituimos un nuevo Comité de Huelga por la Homologación Salarial sin contrapartidas. Además, hicimos el esfuerzo de denunciar las muchas dudas y trampas que contenía el texto, algo que no debe ser falso por cuanto los firmantes se vieron obligados a hacer públicas una serie de “aclaraciones” que no aclaraban nada y no hicieron ningún desmentido. Denunciamos que aceptar un “nuevo marco retributivo” era admitir sin mayor discusión la renuncia a la exigencia de la homologación de todo el profesorado de las islas con sus equivalentes en otras consejerías; que ese pago por fascículos que se proponía era por tiempo limitado; que las cantidades presupuestadas eran insuficientes; que todo eso implicaba además la aceptación de contrapartidas; que, incluso como sexenios, las cantidades barajadas eran inadecuadas; que lo acordado no era mejor que la homologación, especialmente para colectivos muy concretos; que no estaba nada clara la retroactividad de la medida; que la situación futura del profesorado interino y sustituto no estaba garantizada; que ese Preacuerdo implicaba adelantar innecesariamente el Estatuto de la Función Pública Docente (a día de hoy aún no alcanzado) y que nadie podía garantizar qué pasaría a partir de 2012.

Ellos estaban muy seguros de su éxito, de que el profesorado iba a decir *sí* “en cuanto le pusieran *perras* sobre la mesa” (hasta tenían preparada la triunfal rueda de prensa al terminar el escrutinio...). **Pero el profesorado dijo rotunda y libremente NO y no terminaron ni de contar las papeletas.** Fue un palo en la frente a una Consejería prepotente que venía despreciándonos durante meses. **Fue una desautorización clarísima a quienes habían renunciado a lo que el colectivo reivindicaba.** Pero es más: apenas un mes después de ese funesto 30 de enero de 2008, el Viceconsejero nos reconocía a puerta cerrada alguna de las trampas que contenía el texto, entre otras la supuesta vigencia de los acuerdos sobre los interinos y sustitutos si entraba en vigor el Estatuto del Empleado Público Docente...

Pretender, por tanto, que la misma Administración que hoy recorta la inversión en Educación, que incumple los acuerdos sindicales, que no paga el kilometraje a quienes comparten centro, que no concede los descuentos horarios a los mayores de 55 años, que sólo sube nuestros sueldos un 0,3% en los conceptos de salario y trienios (y no en los complementos), que elimina las aportaciones al plan de pensiones de los funcionarios, que no contrata sustitutos o los somete a contratos precarios por horas lectivas, esa misma Administración a la que se vendieron iba hoy a mantener ese Preacuerdo tal y como se lo firmaron, o es hacer un ejercicio de cinismo y de hipocresía sin precedentes, o es ser crédulo e ingenuo hasta la médula.

Tras aquel 30 de enero ya histórico, esos sindicatos que firmaron el Preacuerdo se mantuvieron fieles a su pacto con la Consejería, negados sistemáticamente a reconstruir la unidad sindical por la homologación (a la que fueron llamados una y otra vez), blindando con su apoyo (explícito o implícito, pues hubo quien intentó nadar y guardar la ropa) a Milagros Luis Brito y su política. ¿Dónde estaban estos señores mientras el profesorado de Canarias

✉ C/ Triana, nº 66, 8º, 35002 de Las Palmas de G.C. y C/ Villalba Hervás, nº 9, 11ª planta, Oficina 6, 38002 de S/C. de Tenerife.
☎ 928 360798, 928 362884 y 922 278633, 📠 928 361 144 y 922 286 385, @ ucpl@idecnet.com y ucpltf@idecnet.com, 🌐 <http://www.ucpl.es>

salía a la calle, realizaba huelgas o protagonizaba encierros por todas las islas? ¿Quién puede mostrarnos una carta de público apoyo o una declaración realizada en esos días a favor de nuestras reivindicaciones que fueran acompañadas con hechos a favor del profesorado? ¿Por qué guardaron un silencio cómplice? ¿Por qué no aceptaron la opinión del profesorado sobre el Preacuerdo, democráticamente expresada en las urnas, y siguieron haciendo fuerte al Gobierno ante toda la opinión pública en perjuicio del colectivo docente? ¿No es cierto que esperaban que, ante la firmeza del Gobierno, la movilización del profesorado se viniese abajo para así poder salir a la palestra como “incomprendidos” y “víctimas” de un engaño (el lobo con piel de cordero)? ¿Por qué aceptaron convertirse en sindicatos domesticados? ¿No es cierto que con ello pretendían erosionar a los sindicatos que no les firmamos ese bodrio llamado Preacuerdo, sin importarles que para eso se frustrasen las aspiraciones de 26.000 personas? ¿Por qué siguen sin aceptar que ese NO rotundo que se les dio fue también un NO clarísimo a su entrega incondicional a la Consejera y a sus manejos? ¿No es verdad que ahora, dos años después, resucitan ese discurso fraudulento plagado de mentiras con fines electoralistas? ¿En qué recodo de este largo camino dejaron abandonada la vergüenza?

Quienes nos mantuvimos fieles a ese **NO** del profesorado seguimos adelante solos, hasta que la crisis económica hizo objetivamente inviable pedir a nadie que secundase más jornadas de huelga. Trabajamos a reglamento y nos opusimos a las medidas de calidad de la Consejera (ante el escándalo y la negativa de algunos de estos que ahora hablan de “timo”), y finalmente desde UCPL optamos por seguir informando al profesorado y mantener sus esperanzas llevando la homologación a los tribunales.

No cabe olvidarlo, sobre todo cuando, **abandonados hoy por la misma Consejería a la que se entregaron en cuerpo y alma**, estos señores lloran por las esquinas por “*lo que hemos perdido*” (serán ellos), publican tablas con cifras-ficción y aplicaciones Excel que te calculan lo hipotéticamente no percibido, tan propias de INSUCAN, e intentan confundir al colectivo repitiendo las mismas mentiras una y otra vez confiados en la “escasa memoria de las masas”. **Y LO HACEN AÚN A SABIENDAS DE QUE NUNCA TUVIMOS NADA NI HUBO INTENCIÓN DE QUE LO TUVIÉRAMOS. ¡NUNCA! Y A ESTAS ALTURAS YA DEBERÍAN SABERLO.**

Pero claro, queda menos de un año para las próximas elecciones sindicales y algunos en campaña son capaces de todo. Pero que no se hagan ilusiones: el colectivo docente tiene memoria, sabe cómo fue todo, sabe quiénes le traicionaron, quiénes se vendieron al Gobierno de Milagros Luis Brito, quiénes frustraron sus aspiraciones salariales obligándonos a judicializar lo que un frente sindical unido podría haber logrado mucho antes, quiénes se han mantenido fieles en todo momento al Gobierno haciéndolo fuerte con su apoyo y, no obstante, se quieren presentar ante el profesorado como víctimas y no como verdugos, tomando al colectivo por inepto.

NOSOTROS NI FUIMOS NI SEREMOS CÓMPLICES DE NADA ESO, NI ESTAMOS DISPUESTOS A ACEPTAR QUE NADIE, CON SEMEJANTE CURRÍCULUM, NOS DÉ LECCIONES DE ÉTICA O DE PROCEDIMIENTOS SINDICALES O SE ATREVA A HABLAR DE ENGAÑOS JUNTANDO UNA MENTIRA CON OTRA EN SUS DISCURSOS.